

# EL MOTÍN

Año XXXVIII

Madrid, Jueves 7 de Noviembre de 1918.

Número 37.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa con el 25 por 100 de rebaja.

## Luis Bonafoux

Acaba de morir en Londres este gran escritor, que honraba al periodismo y admiraba por su estilo viril.

Su vida fué una lucha constante contra todo lo falso, lo convencional, lo ridículo y lo injusto.

Vivió modestamente, trabajó mucho en favor de los humildes y desheredados, y no comerció con su pluma; que fué lanceta y bisturí, instrumentos que curan.

Amó y odió; prodigó ternuras, desperdició rencores, y conservó su independencia.

Sufrió persecuciones que agitaron su espíritu, y recibió homenajes que no le ensorbecieron.

Hizo, en fin, la vida de los buenos, de los justos, de los fuertes, y probó las amarguras anejas á todo ser superior.

Honremos su memoria imitándole en lo que nos sea posible.

Me unió á él amistad estrecha desde que lo conocí, y que ni el tiempo ni la ausencia menoscabaron.

Para dar una idea de cuán perfecta era la identidad de pensamiento y acción en ambos, reproduzco enorgullecido esto que de mí dijo en 1899:

«Con motivo de un escandaloso incidente surgido entre dos periódicos de Madrid, incidente que en otro país hubiese dado margen á una encuesta periodística, Nakens ha podido escribir:

«Si EL MOTÍN había de alcanzar gran tirada callando ante la injusticia, ocultando la verdad, recibiendo sumiso admoniciones de la gentuza nea, ¡bien haya este mi orgulloso acomodamiento con el modesto pasar que me da la independencia tan necesaria al escritor para cumplir su misión honrada! ¡Bien venidas sean las contradicciones; benditos los apuros que me permiten exclamar: Yo, soy yo. No lo que otros quieren que sea.»

Sin lugar, por imposible, al puritanismo de un Louis Blanc, quien no publicaba anuncios en la cuarta plana de su periódico sin enterarse de si los anunciantes eran fidedignos y de si las cosas anuncia-

das eran realmente lo que rezaban los reclamos, creo que todo periodista tiene el deber de poder decir lo mismo que ha dicho Nakens. Pero ¡cuán contados son los que pueden decir otro tanto en toda España! ¡Cuán raros los periodistas independientes, dignos, honrados! Con raras excepciones á lo Nakens, el periodista español es un trapo que sirve para sacudir el polvo de la mesa de la redacción, lo mismo que para limpiar la tapadera del retrete de donde el director de la publicación informa al público.

»Nakens no nació para esos oficios. Con mucho talento, con pluma tan vibrante como enérgica y con conciencia cerrada á toda suerte de acomodamientos con el adversario, Nakens no podía hacer carrera en la capital de las componendas, de las combinas, de las farsas, de los distinguos, de todas las escorias que forman la entraña social de Madrid, y abandonado de los suyos, de los mismos que tenían el deber de alertarle y sostenerle en la brega, Nakens, á la edad en que el hombre busca descanso, á la edad en que todavía no se es viejo, sin ser ya joven, tiene que pensar diariamente en el día de mañana y trabajar rudamente para vivirlo.

»Escaso consuelo es para la mayoría de los periodistas, pero acorja Nakens el respeto que le tributan amigos y enemigos.

»Mas de una vez he pensado en medio de la pobreza y soledad de mi vida, que Nakens hallado á la puerta de casa, que he visto su fisonomía de rudo combatiente á través de la verja que me separa del mundo, y que yo, en quien es casi morboso el deseo de apartamiento, he salido de prisa á recibirle en mis brazos; que le he dado sitio en mi pobre casa y en mi escasa mesa, y mi pluma para escribir, honrándola, todo cuanto piensa y siente; que le he cuidado como se cuida á un herido en el combate de la existencia, y que he ido en busca de las mismas gentes de quienes sistemáticamente me aparto, para decirles alborozado y orgulloso:

Tengo á Nakens en casa.»

Al leer ahora esa página he sentido emoción más honda que la vez primera. Ya no será posible representar la escena que tan magistralmente pintó.

Hijos de Bonafoux.

Me asocio á vuestro duelo y deseo que seáis tan felices como digno, honrado y noble fué vuestro padre.

JOSE NAKENS

## LOS REFRACTARIOS

A LA MEMORIA

DE LUIS BONAFOUX

Julio Vallés, el autor de Jacques Vingtras, el comunista irreductible, tan gran escritor como arisco y amargo en sus juicios, el desterrado de sí mismo, como á sí propio se llamaba, escribió muchos años há un artículo con el mismo título que llevan las presentes líneas.

Lamento no tener á mano aquel texto—de tan sólida estructura, que mereció incluirse en las páginas de la *Revue Retrospective*, donde el curioso podrá hallarlo—; pues con copiar unos cuantos párrafos de él quedaría hecha la más gráfica semblanza de Luis Bonafoux.

Refractario, según una de las acepciones que el léxico oficial da á este vocablo, es el «opuesto, el rebelde á aceptar una idea, opinión ó costumbre» comunmente establecidas. Conocido el espíritu de rebeldía que alentaba en Julio Vallés, ocioso es decir cuán bien le parecían los refractarios, siempre que les acompañase algo de talento unido á un mucho de hambre y sed de justicia.

En ese sentido, el refractario es un *egregio*, y esto no lo dijo Julio Vallés, por su odio á todo culminante relumbrón. Si el egregio es en su etimología latina el que se sale de la grey (*grex, gregis*, el rebaño) pocos refractarios ha habido tan egregios como Luis Bonafoux, pues se pasó la vida saliendo de toda grey literaria, política, nacional y social, tan pronto como no se hallaba á gusto dentro del rebaño.

Fué á todas partes y en todas fué el perpetuo refractario.—Refractario en Madrid, donde apenas trazó las primeras cuartillas se le abrieron de par en par las puertas más difíciles. Refractario en Puerto Rico, donde tenía segura y brillante posición. Refractario en Cuba, porque al cubano le hablaba en neto español y al español en *mambí*. Refractario en París, donde un escritor de su temple y de sus gustos debería haberse hallado como el pez en el agua. Y en Londres por fin, refractario á la vida, que ha dejado de golpe y porrazo como quien firma un artículo y dice para siempre: «¡Ahí queda eso!»

»Por qué? Porque con todo lo exterior podemos jugar menos con nuestra propia alma. El burío y sarcástico Offenbach, Voltaire de pentágono sin trabas ni respetos, soñaba decir que le conservaba pura el alma *sa petite fleur bleue*. Luis Bonafoux, perpetuo cimarrón de todos los rebaños humanos, encontró esa florecilla azul en el afecto familiar. Se la arrebató el Destino; y como bajo la capa de un irreductible refractario se oculta casi siempre un dócil y exquisito sentimental, el sentimiento se ha cobrado en un instante largos años de burlas y violencias refractarias.

Los refractarios más contumaces, y al parecer crueles, son en el fondo excelentes personas. El agua mansa es la peligrosa. Parecerá mentira al hipócrita, al lisongero y al cultivador de mentiras sociales; pero de todas las alabanzas—innecesarias y excesivas, claro está—con que he sido favorecido en mi ya larga carrera, la que quizás me haya llegado más á lo honroso de mi ánimo, también bastante refractario, fué una atrocidad (si la calificaron muchos) que me dijo Bonafoux treinta y dos años há.

Era, por consiguiente, en 1886, el año en que nació el actual monarca. Me aco-



metió una enfermedad muy grave, de la cual conservo en el cuerpo—aunque no en el alma, gracias a Dios—huellas permanentes de dolor é invalidez.

Sali del «firo trance» y con motivo de una necrología que ya me tenía hecha el incito *Clarín*, y me la endulgó en vida, porque no se le quedase en el tintero, escribí Luis Bonafoux lo siguiente, sobre poco más ó menos:

«Pero ¡hombre! aunque no fuese más que por no d'jar mal á *Clarín*, debía usted haberse muerto ahora. De todos modos, ahora, ahora era la ocasión de fallecer: en plena juventud y hasta en plena apoteosis. ¿Qué va usted á conseguir con haber librado la piel ya en este trance? Llegar á viejo, á que lo hagan académico, y á poco que usted se descuide, ministro ó cosa así... cuando ya no sirva usted para nada. Francamente, amigo Cavia, creía yo que tenía usted más talento y conocía mejor lo que el mundo da de sí.»

Para ejemplo de refractarios, ahí está retratado Luis Bonafoux de cuerpo entero. Esa singular simprevisión con que me obsequió su amistosa zumba la he tenido siempre en mi afecto y en mi recuerdo muy por encima de otras doradas hojarasas.

Y hoy la recojo del herbario de mi memoria para depositarla junto á la *petite fleur bleue*, junto á la azul florecilla espiritual que, entre las espinas y abrojos de un temperamento refractario á todo lo exterior, perfumaba lo más íntimo del inquieto y mordaz Luis Bonafoux.

Esa oculta flor recilla vale para todos los grandes refractarios por cien pomposas guirnalda de mil coronas de laurel. Esa secreta *petite fleur bleue* les da la vida... Y á lo mejor, la muerte.

MARIANO DE CAVIA

(De El Sol.)

## AL DESASTRE

Alemania, con toda la máquina de destrucción montada por ella, se precipita en el desastre. Su desastre es, por sí faltaba algo, el más grotesco de los desastres. Francia destrozada, aniquilada, hubiera sido un espectáculo triste ó alegre, según que el que lo contemplase fuera ser racional ó germanófilo. Pero la derrota de Alemania tiene todo el carácter cómico del puntapié que se da á un guapo que se ha pasado la vida escupiendo por el colmillo.

Tras Bulgaria, donde se ha proclamado la República abdicando el rey Boris, Turquía ha firmado la rendición más incondicional que haya podido concertarse nunca. Austria ha aceptado también las condiciones que los aliados le han impuesto firmando el armisticio.

Los italianos han desembarcado en Trieste y los norteamericanos están en Pola.

Y parece seguro que el emperador de Alemania abdicará por más que el cuartel general se opona.

El único frente de batalla que hasta ahora se sostenía firme era el de nuestra Prensa germanófila, y ya empieza á resentirse de falta de municiones. Un periódico de fundación reciente, cuyo deber principal consiste en informar á sus lectores de que los austriacos han entrado en Roma, ha sido advertido ya de que está á punto de perder el contacto con las columnas de aprovisionamiento.

¡Oh, ingratitude de la suerte y de los imperios centrales! ¡Tratar así á los periódicos germanófilos cuando precisamente en

estos instantes han hecho méritos sobrados (tales han sido sus desatinos) para que les suban el sueldo y aun para que les añadan una buena propina!

En suma, que todo marcha á pedir de boca para los defensores del derecho, la justicia y la civilización.

## Consolar al triste

Los germanófilos que hoy sienten dretirse de piedad sus corazones al pensar en la suerte que espera á los eximperios centrales, pueden consolarse leyendo este generoso y noble documento encontrado entre los papeles cogidos á varios oficiales alemanes prisioneros:

«Orden del día de la Brigada P. C. 5 de Septiembre de 1918 á las seis de la tarde, ampliación y corroboración de la orden precedente, prescribiendo procelan en adelante con más método y con mayor prontitud á las destrucciones del caso lo.

«Ya se ha hecho saber á todas las divisiones, que serán responsables de la no destrucción de los edificios situados en la zona que se ven forzadas de evacuar. En consecuencia, todo debe prepararse con anticipación debida, para que en ningún lugar falte paja ni los demás combustibles necesarios para pegar fuego á las casas, en el momento de abandonarlas. El teniente Krauss, con sus dos compañías de ingenieros, ha recibido ya órdenes concretas para dirigir las destrucciones. El táctico encargado esp. cialmente de arrasar la parte Norte de Cimmernon, de Ugné y Gay, de Vi lequier Arment, de Caisual, de Fillionet, y todos los lugares intermedios al noroeste de M. nneria así como en el camino al Oeste de la región de Chauny.

«Naturalmente el reducido personal de que dispone no basta para llevar á cabo la vasta destrucción de tantas localidades, y por consiguiente todas las tropas, de todas armas, sin distinción alguna, están obligadas á ayudarle en el cumplimiento de esta misión.

«Todos los cuerpos deberán, por lo tanto, prepararse ahora la destrucción de los pueblos inmediatos á sus posiciones, ayudados por la artillería.

«Es oportuno recordar una vez más que hay obligación de contaminar todos los pozos que puedan ser en poder del enemigo por efecto de nuestro repliegue, y de cuidar que las minas no estallen prematuramente, antes de completada nuestra evacuación, cortando así la retirada á nuestros contingentes de extrema retaguardia.

«No se olvide que además de las unidades normalmente designadas para este servicio, incumbe á todo soldado alemán el deber de cooperar á las destrucciones.

«Firma lo.—El general de brigada, Weickh»

Celebraré que la lectura de ese culto, humanitario y civilizador documento devuelva á los germanófilos la tranquilidad perdida y aumente la satisfacción que experimentan por haber defendido á tan fustilables devastadores, ladrones, asesinos é incendiarios.

Les recomiendo á la vez que se deluten con este otro trozo de estilo bíblico cuyo autor merece ser canonizado para hacer competencia en los altares á San Francisco de Asís ó San Vicente de Paúl:

«El pueblo alemán tiene hoy la misión que antes tuvo el pueblo de Israel.

Nosotros tenemos que imponer á todos los pueblos del universo la voluntad de Dios.

«Esta una obligación que nos está encomendada.

«De ella se deduce que los demás pueblos han perdido el derecho de hacer esta obra. Y también que nuestra nación triunfará porque tiene á Dios de su parte.

Como hemos visto en el libro de Jonás, el

pueblo que tiene una misión divina lleva consigo la fuerza de Dios.

Que Alemania se encuentre en este caso, es cosa que no precisa demostración.

Licenciado en Teología, Knieschke.

B. lin. 1916.»

Y por último, les ruego que se fijen en este canto:

## CANTO ALEMAN

Nosotros somos el pueblo de la ólera—y por eso no pensamos más que en la guerra—tenemos una sangre ardiente—y ello nos hace triunfar.—Somos los ejecutores de la voluntad divina.—Llenos de un fervor santo—castigaremos á los criminales.

Dios nos lleva á las mortíferas batallas—y si cuando el mundo se tranquilice—nosotros estaremos vencidos—seámos una raza despreciable.

La ólera del Todopoderoso nos guía.—Somos fieros al destruir.—Nuestras heridas son un jardín de rosa—que florecen á las puertas del Cielo.

FRIITZ PHILIPPI

1915

## UN INCIDENTE

Tres soldados han suprimido en Budapest al conde de Tisza, el principal culpable de que el imperio austriaco secundase los planes guerreros de Alemania.

Al ocuparse del incidente, la prensa germanófila pone á los revolucionarios de canallas y de asesinos que no hay por donde cogerlos.

Yo, en tono más apacible, condeno también el incidente, por lo tarde que ha ocurrido. Si llega á verificarse á principios de 1914, no estarían tal vez tantos millones de cadáveres abonando los campos de Europa.

Dos ó tres avisos de estos dados entonces y eligiendo bien el personal, hubieran evitado la horrenda catástrofe que aún tiene aterrado al mundo.

## Sorteo de libros

Se celebró el día 31 en esta redacción el de los dos lotes anunciados, de á quinientas pesetas cada uno.

Entraron en suerte 899 números, que era el de cartulinas colocadas.

Y salieron premiados el 280 y el 508.

Se enviarán los libros á quienes tengan esos números en cuanto envíen certificada la cartulina que pruebe su derecho.

## VACANTE CUBIERTA

El diputado y concejal maurista, señor Goicoechea, que ha sido nombrado subsecretario de Gracia y Justicia, ha dicho en un discurso:

«Maura es el instrumento elegido por Dios para defender con la Monarquía y la paz social la salvación de España.»

Ignoro por qué conducto habra recibido la noticia de que ha sido cubierta la vacante dejada por el Kaiser; pero cuando él lo afirma tan rotundamente, sus razones tendrán.

Si se confirma la noticia, lo sentiré por el Sr. Maura. ¡Suelen acabar tan mal en estos tiempos aquellos á quienes Dios elige por instrumentos!

No sé qué le habrá parecido á Maura la



revelación de ese secreto, que acaso ignorase también: acaso haya pensado que hay golpes de incensario que dejan chato al santo.

De encontrarme en su puesto, llamo a ese señor Goicoechea, y le digo:

«De modo que acabo de nombrarle a usted subsecretario, y me paga poniéndome en ridículo, que a eso equivale el anunciarme como enviado de Dios? Esto aparte de que habrá quien crea que ha lanzado usted esa frase de acuerdo conmigo para ver si en la próxima crisis viene el poder a mis manos. Quitese usted de mi presencia inmediatamente, y corra al Ministerio a recoger lo que allí tenga, pues mañana publicará la *Gaceta* el decreto admitiéndole la dimisión que usted basará en motivos de salud, como ha hecho Dato.

O tal vez le hubiera dicho esto otro:

«¿Qué resentimiento oculto tiene usted conmigo, que trata de vengarse de manera tan cruel? Después de haber visto el fracaso terrible del que se titulaba instrumento de Dios, ¿quiere usted que también yo me estrelle? Buenos están los tiempos para atribuirse misiones divinas. Si no lo ha hecho con mala intención, publique usted un comunicado en la Prensa diciendo que habló en broma, ó que han anulado mi nombramiento por haber yo renunciado a honor tan alto. Y no vuelva usted a lisonjearme para que lo haga ministro cuando forme un Gobierno homogéneo. Se lo he prometido, y lo haré. Yo cumplo siempre mi palabra, excepto cuando digo que me retiro de la política, ó que jamás gobernaré con Dato ni con Romanones.»

Nunca fui entusiasta del *¡Maura, no!*, previendo lo que ocurriría si era llamado al poder; que quedaríamos a la altura del betún.

Mas ahora quisiera tener unos pulmones mayores que los del angel que ha de tocar el día del Juicio final: trompeta, para llevarme grit no noche y día:

*¡Maura, no!* *¡MAURA, NO!* *¡MAURA, NO!*

Porque ¡ay de España desde el momento que ocupara la vacante de enviado de Dios que ha dejado el Kaiser alemán! Si por su propia iniciativa hizo lo que todos recordamos en 1909 ¿qué no haría si creyese que Dios le inspiraba? Y no digo nada si se llevaba de Hindenburg ó Ludendorff al Cierzo.

Antes de terminar el año sólo quedarían en España curas, frailes, negociantes, acaparadores, panaderos y demás representantes del orden, el robo, la religión, el asesinato, el incendio y demás procedimientos empuados para difundir las ideas de Humanidad y de Cultura practica-das desde 1914 por el pueblo alemán.

Mas estoy echando a broma un hecho de poca importancia en sí, pero de mucha por lo que significa; esto es, que la generación llamada a salvar a España anda escasa de hombres de cerebro limpio.

Me dicen que ese Goicoechea es joven, tiene talento, es estudioso y habla bien. Y siendo así ¿qué necesidad tenía de recurrir a los medios reservados a los ineptos y vulgares? ¿A qué adular ni lisonjear a nadie pudiendo llegar por sus méritos? Y luego ¡qué falta de oportunidad! ¡A raíz del fracaso del Kaiser atribuir a Dios ese nuevo nombramiento.

En todos los tiempos, quienes se adjudicaron el título de enviados de Dios fué para oprimir, esclavizar y explotar a la

Humanidad; mas nunca llegó ninguno al límite del último que se ha creído en posesión del cargo; y si ahora Maura lo tomase en serio y quisiera no quedar por bajo del Kaiser, ¡aquí fué Español, se diría antes de un par de meses.

Pero vuelvo sin querer a tomar en broma el asunto y me retiro por el foro exclamando:

¡Qué juventud tan insincera, como acomodaticia, como aprovechada, han formado los jesuitas!

## Hombre prevenido...

Uno de los argumentos empleados por los germanófilos españoles (clericales en su mayoría), para justificar su deseo de que Alemania triunfara, era el de que es un pueblo que cree en Dios.

Siempre desconfié de los que tienen constantemente en boca a ese Señor, recordando la frase lapidaria de Proudhon: «Todo el que me habla de Dios viene con el propósito de atentar a mi libertad ó a mi bolsillo»; pero, la verdad, nunca sospeché que, parapetado tras ese nombre, pudiera pueblo ni individuo alguno perpetrar las atrocidades y los crímenes que los alemanes han cometido durante los cuatro años últimos, y en tal medida y con tales refinamientos de crueldad, que hacen apetecibles los suplicios que dan en el infierno a los condenados, según nos refieren los que vuelven de allí con licencia temporal.

En su vista y aleccionado por los ejemplos de ese pueblo que cree en Dios, no me limitaré en adelante a desconfiar de los que pronuncien ese nombre en mi presencia, sino que haré lo siguiente: en el instante que se me acerque un desconocido y me diga siquiera: «¡Dios le guarde!», echo mano al revólver con la derecha y le señalo con la izquierda la puerta de salida. Esto en mi casa; que si es en la calle, me pongo a gritar en el acto: «¡Guardias!... ¡Favo!... ¡Socorro!... ¡Ladrones!... ¡Asesinos!», sin perjuicio de tener también el revólver empuñado; que al que madruga Dios le ayuda.

Escrito lo anterior, caigo en la cuenta de que no debo apelar a ese procedimiento; los que tienen siempre a Dios en boca, ó se alaban de obedecerle, servirle, ó presentarle, esos no creen en él.

Y precisamente fué un alemán que no merecía serlo, el poeta Schiller, quien más concisamente encerró ese pensamiento en esta frase:

«La religión es un tapiz tras el cual se esconden la hipocresía y la maldad.»

Sin embargo de lo dicho, y dándole a esa frase su verdadero sentido, vuelvo a obsesionarme la idea del revólver; que más vale un por sí acaso que un no pensé, y a Segura lo llevan preso.

## Simpatías explicables

Al aludir hace días el doctor Solff a las imputaciones que se hacen a los soldados alemanes de haber robado en Polonia, el diputado polaco Korfaltz gritó en el Reichstag:

«Los soldados alemanes han robado en Polonia y en todas partes.»

Se produjo un tumulto. Los conservadores llamaron a Korfaltz embustero y canalla.

Este se fué a ellos, mientras que otro diputado polaco agredió violentamente al conservador Wover.

Ya lo ven nuestros germanófilos: hasta en su patria son acusados de ladrones los soldados alemanes, como lo fueron el año 1874 en España los carlistas que saquearon a Cuenca.

Por algo simpatizan tanto.

## "SALMERON"

Bajo este título ha reunido en un tomo varios artículos periodísticos Aguilera y Arjona.

Me recen leerse. Representan la obra sincera de un espíritu liberal y ávido de orientaciones que den a España la paz y la justicia.

Ha acertado Aguilera y Arjona haciendo ese libro que en su diversidad es un todo orgánico, reflejo de la vida española. Le felicitó por ello.

Merece también elogios la Librería Española y Extranjera que ha editado muy bien la obra.

El precio del libro es el de 4 pesetas.

## Costumbre perdida

Si llega a pasar por Bilbao un extranjero el día 27 del mes último, tal vez hubiese creído que en España se había proclamado la República como en Bulgaria al ver más de cuarenta mil personas, entre paisanos y militares, obstruyendo la vía pública.

Mas ¡ay! se hubiera engañado. Aquella multitud se había echado a la calle, no a reclamar derechos, ni a imponer la paz, ni a pedir autonomías, ni a exigir abdicaciones de testas coronadas, si no a rogar a la Virgen de Begoña que influyera con Dios para que cesase la epidemia que desampala a España.

En la presidencia de la procesión figuraban los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación, el alcalde, el comandante de Marina y el obispo de la diócesis.

Y otro tanto le hubiera ocurrido al extranjero si pasa por Zamora, donde han hecho lo propio con la Virgen del Tránsito.

Si hubiera engañado, repito. Aquí hemos perdido la costumbre de echarnos a la calle para otra cosa que no sea acompañar santos; y cuando nos atrevemos a hacer un pinito para volver a adquirirla, lo hacemos mal.

Esto no quiere decir que yo haya perdido del todo la esperanza de que recuperemos esa costumbre, que fué antaño nuestra especialidad.

## PEOR QUE LA PESTE

## La epidemia clerical

El microbio católico-clerical jesuítico, es a España más dañino que la tuberculosis, más alarmante que la actual epidemia gripal y más vergonzoso que la cronicidad de la viruela y que el desarrollo de la lepra. ¡Con fundamento decía el gran Salmerón que había que descatalogar a España!

El morbo jesuítico encisma a los vascongados y lleva a no pocos a odiar a sus hermanos los «maketos» y amar la independencia de Euskaria.

El bacilo clerical-catalanista (Torrás-Morgades) da repulsivas tonalidades a la



legítima aspiración autonomista de Cataluña.

La Iglesia, en general, salvo arrestos individuales, ciega, sorda, impassible ante la miseria, el infortunio, el hambre, el hacinamiento de obreros, la carestía del agiotaje de los ricos, que si no crea aumentos al general malestar, la miseria fisiológica, mental y económica que ha abandonado el campo a la epidemia obrera, avizora, olfatea como ave de presa cuando va de vendicia para salir a explotar el mal y la imbecilidad de las gentes con rogativas públicas.

La inquina de los mercaderes del templo, la astucia de los fariseos les lleva a rogar cuando la epidemia, a pesar de su egoísmo, va disminuyendo por ley fatal, no por previsión, ni sabiduría, porque todo acaba. Hace la Iglesia con estas rogativas para impetrar salud, lo que con las que realiza para suplicar lluvia. En este caso retarda el momento, espera señales barométricas y meteorológicas que le permitan esperar lluvia próxima y entonces se lanza a rogar, no sin que muchas veces se equivoque. Ahora lo mismo. Segura de su impotencia no se aventura a demandar que la Providencia preserve a una ciudad, no se arroja a suplicar a la divinidad que ilumine a la ciencia, espera a conocer la disminución de casos, el restablecimiento de la normalidad para pedir lo que sin necesidad de la rogativa se va a tener. Pero siempre hay bobos a quienes abrir la boca y la bolsa, sacando de sus espíritus mostrencos adhesión o dinero.

Perdonable serían estas supercherías, y no nos daría enojo la mojiganga verificada en Bilbao, si los jesuitas allí riquisimos, monopolizadores de la enseñanza y de la dirección espiritual de la gente que tiene que perder, hubieran socorrido a los pobres de aquella villa, que por el desmuelle irritante allí de las fortunas, por la pobreza de los obreros y los sin trabajo, por la carestía de alimentos y viviendas, es vivero de tuberculosis. Pero no han ejercido las virtudes de Cristo y, en vez de ser caritativos, sacan el dinero a los ricos y engañan a los bobos con farisaicas procesiones de rogativa.

¡Pero qué mucho que en Bilbao se proceda así, si aquí, en la corte católica de la católica España, ha muerto de hambre un prójimo a la puerta cerrada de un convento, y el obispo no ha protestado contra el bando prohibiendo la limosna y multando el ejercicio de una obra de misericordia!

(El País)

## Para pasar el rato

Una religiosa dominica, Sor Teresa, llevaba diez años en cama en la capilla Mozenrubl del Patronato del duque de Parcent, en Avila.

La noche del día 31 llevaron procesionalmente la imagen de la Virgen de la Medalla milagrosa a su celda, y al retirarse la comitiva, Sor Teresa exclamó: «Mi corazón va contigo, Virgen mía, ya que no puedo acompañarte.»

De improviso la monja se incorporó en el lecho, levantándose de allí a poco en disposición de bailarse un garrotín. Y la Comunidad, llena de alborozo, avisó inmediatamente a la familia y a los médicos, quienes reconocieron el hecho como sobrenatural.

No admito ese milagro (cosa rara en mi

que creo en todos como es sabido) porque en este caso me vería obligado a condenar muy duramente a esas monjas por no haber llevado hace años la Virgen a la celda de la enferma, puesto que tan milagrosa es. Sin esta circunstancia, me convertiría en incansable propagador del prodigio, para que mis compatriotas se solazasen un poco, olvidándose por un momento del hambre, la epidemia, el Gobierno y demás plagas de que deberían librarnos las muchas imágenes milagrosas que poseemos.

Por lo demás, confieso que no me parece mal que las gentes de Iglesia apelen a estas martingalas: viven de ellas, y Antón Perulero, cada cual atiende a su juego.

En quien me extraña es en los médicos que toman parte en estas comedias, y que no se parecen en nada a aquel célebre doctor y catedrático, Encinas, que al ser llamado para asistir a una señora de la aristocracia que estaba de parto y ver un altarcito con un San Ramón reñido de velas, exclamó con aquella brusquedad en el característico: «ó ese, ó yo». Y la familia, aunque católica hasta el fanatismo, se apresuró a quitar al nonnato de enmedio.

Cualquier día podían haberle ido a aquel con esa curación milagrosa. De un bufido vuelve a dejar parañica a la recién curada.

Verdad es que aquellos eran otros tiempos y los hombres de verdadera ciencia no buscaban clientela en las sacristías de los conventos. Tenían otra idea que muchos de ahora de la dignidad profesional.

## CANTAR POPULAR

Al comenzar el diluvio  
iban todos tan alegres  
diciendo para su sayo:  
¡qué buen año va a ser este!

### PARODIA

Al comenzar esta guerra  
cantaban, los germanófilos  
á coro con los germanos:  
¡Alemania sobre todo!

Y tan buenos profetas fueron los de antaño como los de hoy.

### AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

José Estrañi, Santander, 5 pesetas; Respetable Logia Justicia num. 9, Barcelona, 50; Joaquín Z macois, Barcelona, 10'50; Braulio Fenollosa, Vall de Uxó, 3; Zacarías Fernández, Langa, 10; Hilario Martínez, La Vid, 5; Juventud Republicana, San Sebastián, 25; J. M. D., Sevilla, 4; Isaac García, Valencia de D. Juan, 10; Un octogenario, Peñafiel de Gállego, 10; Juan Ortiz Ferrero, 5; Manuel Serrano Alonso, 5; Francisco López Gil, 5; José Joreg Olivares, 1; Joaquín Prieto Barrera, 5; José Torres Salguero, 1; Adelardo Lucena, 15; Hilario Brito, 2. (Todos de Cazalla de la Sierra); José Trelles, Algeciras, 5'60; Un republicano setentón. Manzanares, 3.

## ¡Pobre señor!

Al religioso marqués de Comillas le han reclamado los obreros de sus minas en Asturias los miles de pesetas que les adeuda á razón de 1'50 pesetas por tonelada de carbón desde el 1.º de Abril al 13 de Agosto de 1917. Ese cánón lo han abonado

sin discusión todas las empresas mineras asturianas.

¡Pero qué prisa les correrá á esos mineros cobrar ese piquillo? Como no sea para comprarse algún guñapo ahora que el invierno está encima, ó para poder aumentar unos miligramos de pan á la ración de sus hijos, no se le alcanza para qué será. ¡Siempre quejándose! ¡Siempre pidiendo! Desgraciado Comillas, que tiene que vivir explotándolos. No tendrá un minuto de tranquilidad ni sosiego.

Mal rato llevaría al enterarse de la reclamación esa, sobre todo si regresaba de misa ó de la novena.

¡Vaya un contraste! ¡Acabar de departir con Dios, y tener que ponerse al habla con hombres andrajosos, llenos de polvo y de razón, y á pesar de esto último humildes y prudentes!

Mal se va poniendo el oficio de explotador, amigo López. Si no fuera por los millones que produce, sería cosa de renunciar á él.

Y menos mal si no sobrevienen pronto quebras de más importancia.

Que me parece que sí.

La Congregación de Ritos prepara una nueva hornada de santos.

Será con el objeto de cubrir las bajas de los alemanes han hecho en las iglesias de Francia y Bélgica.

## UN DESORIENTADO

Una pareja de la Guardia civil del puesto de las Ventas halló en la calle de Málaga un hombre joven y pobremente vestido, víctima de grandes dolores, y que falleció á los pocos instantes.

Averiguóse que se llamaba José Flores, que contaba veintiseis años, y que había salido cuatro días antes del Hospital provincial.

Y como no tenía donde albergarse, ni con qué alimentarse, se dijo sin duda: «Aprovecharé la ocasión para que me lleven al depósito judicial de cadáveres.»

Y para salirse con la suya dió las boqueadas de reglamento é hincó el pico.

¡Qué ideas tan raras se les ocurren á los que no se alimentan ni tienen domicilio! ¡Si será porque ignoren que en la cárcel se come, aunque mal, y se duerme bajo techo, aunque con poco abrigo!

Y para proporcionarse pan y albergue en la cárcel una temporadita, no es preciso cometer ningún crimen; basta una falta de poco tusta, por ejemplo: ganarse cien años de perdón evaporando un panecillo á un tahonero.

La vida en ella no es apetecible; todo lo contrario; pero al menos se tiene conciencia de que se vive, mientras que en el cementerio...

## VERDADES AL PUEBLO

Trozos de mi vida  
Asuntos diversos  
Más cosas

que he dicho

Variedad en la unidad

JOSE NAKENS—DOS pesetas

IMPRENTA, MESÓN DE PAÑOS, 8